

INFORME ANUAL 2010



Las designaciones empleadas y la presentación del material de este informe no implican la expresión del Secretariado de las Naciones Unidas con referencia al estatus legal de cualquier país, territorio, ciudad o área o de sus autoridades o relativas a la delimitación de sus fronteras o límites, ni al sistema económico o grado de desarrollo. Los análisis, conclusiones y recomendaciones del presente documento no necesariamente reflejan el punto de vista del Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos o de su Concejo de Administración

Derechos reservados © Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-HABITAT), 2011

INFORME ANUAL DE ONU HABITAT 2010

HS Number: HS/099/11S

ISBN Number(Series): 978-92-1-131928-6

ISBN Number(Volume): 978-92-1-132390-0

Todos los derechos reservados

Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-HABITAT)

P.O. Box 30030, Nairobi 00100, Kenia

Tel +254 20 762 3120

Fax +254 20 762 3477

www.unhabitat.org

Editores: Roman Rollnick, Thierry Naudin

Diseño y diagramación: Victor Mgendi, Andrew Ondoo

ÍNDICE

Palabras del Secretario General de las Naciones Unidas	2
Prólogo	3
Introducción	5
Capítulo 1: Un año de cambios	8
Capítulo 2: Una visión general de nuestro trabajo en un mundo cada vez más urbano	14
Capítulo 3: Infraestructura urbana	36
Capítulo 4: Fortalecimiento del financiamiento para los asentamientos humanos	44
Capítulo 5: Tendiendo la mano	52
Capítulo 6: Recursos y gastos	64



PALABRAS DEL SECRETARIO GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS

La urbanización continúa ocupando el primer plano de la agenda del desarrollo. Con el 52 por ciento de la población mundial viviendo en ciudades, estamos ante un mundo cada vez más urbano. Se espera que en 2030, el 60 por ciento de los habitantes del planeta sea urbano y que el 93 por ciento del crecimiento de la población global ocurra en áreas urbanas de países en vías de desarrollo.

Por ello, al atender los problemas urbanos se nos presenta una oportunidad para enfrentar asuntos de desarrollo más amplios como el empleo, la seguridad, la exclusión social, el suministro de los servicios básicos, la desigualdad de género, el cambio climático y la protección medioambiental.

Las agencias de desarrollo, los bancos, las fundaciones, los donantes, el sector privado y las organizaciones no-gubernamentales se muestran receptivos ante este importante cambio, y están incorporando la agenda urbana a sus planes y estrategias, de una forma nunca antes vista. Además, cada vez más ciudades están empezando a entender la importante dimensión urbana que representa el cambio climático.

ONU-HABITAT, la agencia de las Naciones Unidas encargada de trabajar con las autoridades locales y municipios, reforzó su apoyo, su política y las operaciones de campo en el 2010. Contribuyó a reconstruir miles de casas y vidas en entornos post-conflictos como Afganistán, Irak, Somalia y Sudán, en Pakistán y Myanmar, después de inundaciones devastadoras y, en Haití, tras el peor terremoto que se recuerda. Es probable que este trabajo adquiera mayores características teniendo en cuenta que las



poblaciones afectadas por conflictos o desastres pasan a ser, cada vez con más frecuencia, urbanas.

La Expo Universal de Shanghái en 2010 constituyó un importante momento del año. Bajo el lema "*Mejor ciudad, Mejor vida*", la Expo nos ayudó a llegar a millones de visitantes, políticos y ciudadanos por medio de dos mensajes muy importantes sobre nuestro futuro urbano.

El primero alude a que debemos estar listos para la urbanización y no tener miedo de ella; el segundo, a que las ciudades deben estar mejor preparadas para hacer frente a los desafíos que presenta el cambio climático, pues no hay ningún otro lugar donde las grandes concentraciones de personas sean más vulnerables a los desastres que en las ciudades.

El lema del pabellón de las Naciones Unidas en Shanghái, "*Una Tierra, una ONU*", mostró las diferentes formas en que las agencias de la ONU trabajan de manera conjunta para conseguir un futuro sostenible y equitativo para todos. Los esfuerzos de ONU-HABITAT por crear ciudades más seguras, más habitables e inclusivas son parte esencial de este escenario. Agradezco a todos los colaboradores por su apoyo y espero trabajar con todos ellos por un futuro urbano sostenible.

Ban Ki-moon

Secretario General de las Naciones Unidas

PRÓLOGO

Cada ciudad es como nuestro planeta Tierra, un espacio para compartir. Nos desplazamos, disfrutamos del entorno edificado o natural y hacemos vida social al otro lado de los límites de la ciudad o al otro lado de la calle, dependiendo del tiempo disponible y de las oportunidades. Puesto que mitad de la humanidad reside ahora en ciudades, la calle se ha convertido en un poderoso catalizador, es decir, en un crisol de la dignidad individual, social y cívica que alimenta el desarrollo humano de diversas maneras alrededor del mundo.

El problema radica en que incluso los espacios compartidos más básicos, así como las múltiples oportunidades que estos generan, siguen estando lejos del alcance de muchas personas en numerosas ciudades del mundo. Millones han visto sus calles completamente arrasadas por desastres naturales o provocados por el hombre como inundaciones, tsunamis, terremotos, guerras o conflictos civiles. A cientos de millones se les niega el derecho de tener calles adecuadas en barrios precarios con falta de espacio. Mientras que otros tantos se ven obligados a soportar la calle como su único domicilio disponible y ser víctimas de una total humillación, ya que son demasiado pobres para poder permitirse cualquier tipo de abrigo provisional.

Para los más afortunados, las calles son, además, lugares donde compartimos de mala gana los inconvenientes de un modelo de desarrollo cuestionable, así, nuestra seguridad corre peligro cuando andamos por cruces mal planificados y también porque los altos niveles de desigualdad



generan delincuencia. Desperdiciamos recursos energéticos finitos en medio del tráfico o tiempo valioso en el transporte público debido a la mala planificación. Inhalamos humos tóxicos que proceden de vehículos motorizados o de residuos no retirados. En nuestras calles, contaminamos la atmósfera hasta el punto de alterar los patrones climáticos del modo más peligroso alrededor de todo el mundo.

Desde los más marginados hasta los más afortunados, todas estas dimensiones presentes en las ciudades de comienzos del siglo XXI figuran en el mandato de ONU-HABITAT: el fomento del desarrollo urbano sostenible. Ayudamos a reconstruir las comunidades urbanas que se encuentran en situaciones difíciles; tratamos los asuntos relativos a los barrios precarios desde la raíz y reducimos la pobreza; promovemos un mejor acceso a los servicios de vivienda, agua, saneamiento, transporte y fuentes alternativas de energía; actualizamos los sistemas relativos al uso del suelo con el fin de preparar el terreno para conseguir la cohesión social a través de una mejor planificación; y luchamos por ciudades más seguras, a la vez que promovemos herramientas y métodos relevantes. A medida que los países se van haciendo más prósperos, las ciudades pasan a ser configuraciones cada vez más complejas o totalmente nuevas. En este punto, asesoramos a los gobiernos sobre materia legal, normativa y política que les sitúe en una mejor posición para seguir un desarrollo urbano sostenible. Fortalecemos su capacidad para aprovechar las oportunidades que la urbanización nos ofrece a todos.



ONU-HABITAT es importante no solo por el hecho de ser la agencia de las Naciones Unidas que se dedica exclusivamente a las cuestiones relacionadas con la ciudad, sino porque en nuestra búsqueda por conseguir un desarrollo urbano sostenible, tratamos con todas las partes interesadas, entre las que encontramos no solo autoridades centrales y locales, sino también empresas, organizaciones no gubernamentales e incluso pequeños grupos de jóvenes base popular.

Reconocemos y fomentamos las contribuciones dinámicas que tanto mujeres como jóvenes pueden aportar a la vida urbana, de modo que pueden expresarse y opinar, así como las demás partes interesadas, en la gobernabilidad urbana. Apoyamos la reinención de la planificación urbana ante las desoladoras amenazas al futuro de nuestras ciudades como la exclusión social y el cambio climático.

En definitiva, las calles son lo que queremos que sean, razón por la que necesitamos mayor control sobre ellas, dondequiera que nos encontremos. Por muy desafiantes que sean las circunstancias locales, debemos restablecer, mantener o redistribuir lo que se ha convertido en el lugar dominante del desarrollo humano. Este es el mandato privilegiado de ONU-HABITAT.

Este informe recoge los principales logros de ONU-HABITAT en 2010, que engloban todo el conjunto de proyectos operativos y normativos, desde la reconstrucción después de un conflicto o desastre hasta la planificación urbanística y la adaptación al cambio climático. Tratamos las distintas caras de una reconstrucción: la física, en Haití, la social, en Afganistán, y la socio-económica, en Irak. Restablecemos la paz cuando atendemos las necesidades de los refugiados y los desplazados en Somalia. Mantenemos la paz cuando proporcionamos una adecuada gestión del suelo en países que han sido víctimas de conflictos civiles como Sudán del Sur, la República Democrática del Congo y Liberia. Creamos mejores comunidades cuando establecemos alianzas para lograr disminuir

los niveles de pobreza en 30 ciudades en Bangladesh. Preparamos el camino para un futuro socialmente más sostenible cuando fomentamos proyectos de revitalización de barrios precarios encabezados por jóvenes desfavorecidos de todo el mundo. Promovemos una planificación urbanística más fundamentada cuando establecemos observatorios urbanos en las principales regiones. Tratamos los temas relativos a los barrios precarios desde su raíz cuando desarrollamos un nuevo modelo de administración del suelo. Y proporcionamos futuros más seguros para millones de personas cuando fomentamos la adaptación al cambio climático desde Ecuador hasta Mozambique y Filipinas.

Hacemos todo esto y nos preparamos para hacer mucho más en un contexto donde enfrentamos cada vez más restricciones financieras por el actual panorama económico mundial desfavorable. No obstante, nuestros objetivos y nuestra determinación siguen siendo bastante claros: estamos decididos a promover una nueva planificación urbanística, a apoyar la mejora de las instituciones locales, la gobernabilidad y la legislación urbana, y a promover el crecimiento de las economías urbanas y la reforma de las finanzas municipales. La rápida urbanización, así como los problemas asociados a este fenómeno como el cambio climático, no es solo un desafío amedrentador, sino que además, como reconocemos en ONU-HABITAT, es una oportunidad para un nuevo comienzo hacia marcos legales que permitan alcanzar los objetivos propuestos y hacia una economía "verde"; un nuevo comienzo para la planificación, la construcción y el transporte urbano sostenible; y un nuevo comienzo desde la calle hacia un futuro urbano más sostenible para todos.



Joan Clos

Secretario General Adjunto de las Naciones Unidas
Director Ejecutivo de ONU-HABITAT



INTRODUCCIÓN

ONU-HABITAT SE ADAPTA A LOS TIEMPOS

NUESTRA HISTORIA

El primer programa efectivo de vivienda promovido por las Naciones Unidas fue la distribución de mantas a los que se apiñaban entre las ruinas intentando sobrevivir el más desolador de los inviernos a finales de la Segunda Guerra Mundial. Pasarían otros 30 años antes que la urbanización y sus efectos comenzaran a notarse en las Naciones Unidas, creada cuando dos tercios de la humanidad era aún rural.

Las Naciones Unidas convocaron la primera Conferencia sobre Asentamientos Humanos (Hábitat I) en Vancouver (Canadá) en 1976 cuando los gobiernos empezaban a reconocer las consecuencias de la rápida urbanización, especialmente en el mundo en vías de desarrollo. Veinte años más tarde, la segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos (Hábitat II) se celebró en Estambul (Turquía). Los gobiernos que se reunieron en lo que llegó a conocerse como la “Cumbre de las Ciudades” adoptaron la Agenda Hábitat y la Declaración de Estambul, comprometiéndose a cumplir los objetivos de una vivienda digna para todos y del desarrollo de asentamientos humanos sostenibles.

Tras una sesión especial de revisión de la Asamblea General de las Naciones Unidas, en 2001, denominada Estambul+5 el organismo de los asentamientos humanos conocido como el Centro para los Asentamientos Humanos (Hábitat) se transformó en el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-HABITAT).

QUÉ SOMOS

ONU-HABITAT, la agencia de las Naciones Unidas para los asentamientos humanos, ayuda a los pobres urbanos transformando las ciudades en lugares más seguros, más saludables y más verdes con mejores oportunidades donde todos puedan vivir con dignidad.

ONU-HABITAT trabaja con organizaciones en todos los niveles, incluyendo cada una de las esferas gubernamentales, la sociedad civil y el sector privado para ayudar a construir, gestionar, planificar y financiar un desarrollo urbano sostenible. Nuestro objetivo es conseguir ciudades sin barrios precarios que sean lugares habitables para todos, que no contaminen el medioambiente ni agoten los recursos naturales.

Con la mayoría de la humanidad viviendo en ciudades, ONU-HABITAT se encuentra en primera línea de batalla contra el rápido crecimiento de la pobreza urbana y se enfrenta al azote del cambio climático, provocado por la mala planificación urbanística y que amenaza la vida y los medios de sustento de ciudades y comunidades enteras.

Por ejercer un papel de puerta de entrada de las Naciones Unidas a las ciudades, ONU-HABITAT está constantemente mejorando su enfoque y capacidad de respuesta a las aspiraciones de las ciudades y sus habitantes. Nuestras emblemáticas publicaciones son ampliamente reconocidas como los principales trabajos de referencia en relación al entorno edificado, las tendencias de las ciudades y otros temas urbanos. ONU-HABITAT apoya a los gobiernos y la sociedad civil para alcanzar los



Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) en asuntos relacionados con el agua y el saneamiento en áreas urbanas y en cuanto a la mejora de la vida de los residentes de barrios precarios.

QUÉ HACEMOS

Como parte de la Secretaría de las Naciones Unidas, nuestro trabajo se concentra en dos planos: proyectos de campo (trabajo operativo) y trabajo normativo y político. Los principales productos y servicios de ONU-HABITAT incluyen:

- Proyectos estratégicos de campo, incluyendo entornos post- guerras y post-desastres.
- Servicios de asesoramiento y políticas, y capacitación de autoridades nacionales, locales y de otros colaboradores.
- Alianzas estratégicas con organizaciones públicas, privadas y no gubernamentales.
- Investigación y publicaciones para crear una mayor concientización y mejorar el conocimiento sobre temas urbanos.
- Apoyo a los asuntos urbanos a través del Foro Urbano Mundial, campañas mundiales, seminarios y reuniones.
- Proyectos piloto sobre enfoques innovadores.
- Informar a los organismos intergubernamentales, donantes y otros colaboradores sobre el progreso hacia la obtención de objetivos y metas sobre asentamientos humanos acordados en el ámbito internacional.



预览已结束，完整报告链接和二维码

<https://www.yunbaogao.cn/report/index/report?report>